

Cuando revisamos la historia, encontramos cómo el siglo xx desarrolló un esquema de sociedad, con una economía basada en el conocimiento, así lo planteaba Drucker en los años 60 y 90, coherente con la denominación, “siglo de la ciencia”. Al final del siglo, se presentaron varias ideas de lo que empezó a denominarse la “tercera misión” de la Universidad; planteamiento asumido por la Comisión Europea entre los años 95 y 2000, para formular y desarrollar la nueva estrategia de la Unión Europea, orientada a la construcción de *La Europa del Conocimiento 2020*. A este nuevo enfoque se han ido sumando ideas y aportes para construir el papel de la universidad en el sistema de ciencia, tecnología y sociedad en el siglo XXI, situación de la cual no podemos abstraernos.

La Universidad hasta el siglo XIX, como institución de enseñanza superior y de iniciación a la ciencia, es la línea argumental que hay que concretar en el ámbito internacional, en función de la universidad como institución de enseñanza superior, heredera de su aparición en el medioevo y que perduró hasta el siglo XIX. Revisión centrada en la emergencia del “nuevo paradigma” de la *universidad emprendedora*.

Enfoque centrado en el conjunto de actividades que la universidad lleva a cabo con diferentes agentes sociales, con los que se relacionan, orientadas a las necesidades del bienestar social. Un enfoque derivado del anterior define la “tercera misión” como la *perspectiva social de extensión y compromiso comunitario*, es decir, relacionado con las necesidades sociales de su entorno, tanto locales como regionales.

Aun hoy, vivimos el modelo del triángulo educativo de la sociedad del conocimiento; con la investigación, la docencia y la innovación como ejes integradores; hoy se plantea la “tercera misión de la Universidad” superando aquel triángulo, que se incorpora el emprendimiento y la innovación. Para hacer esto posible es necesario desarrollar una política de formación de la cultura científica que permita investigar, transferir el conocimiento que facilite el emprendimiento, innovación y cooperación social.

El principal papel de la Universidad debería ser reconocer y atender adecuadamente las necesidades específicas de la región, por cuanto la educación y la formación serán el máximo aporte que pueda darle, para el logro del desarrollo económico sostenible. Es imperativo que las facultades, deban emprender reformas curriculares que incluyan áreas formativas destinadas a mejorar el empleo y la formación para la generación de este; para ello se necesita una educación más integral, que vaya más allá de la capacitación profesional.

Es necesario conocer la realidad estructural del país, las necesidades de cada comunidad, el respeto por los aspectos de carácter cultural, social, económico, político; que todos los grupos sociales se vean beneficiados y no solo los que por determinada circunstancia se apropien de las oportunidades que brindan los modelos educativos.

La **educación** es fundamental para el desarrollo, se debe estructurar un sistema educativo acorde a las necesidades internas y externas, por tanto, teniendo en cuenta los objetivos de nación, estas políticas deben desempeñar un papel coherente con las estructuras en que se desarrolle, fomentando políticas flexibles, no regirse por tendencias mundialistas que no encajen en la realidad de la región. Las políticas efectivas de formación de recursos humanos en un contexto globalizado deben enmarcarse en el escenario local a fin de insertar al modelo, sus condiciones específicas.

Esta reflexión debe ser permanente, seamos analíticos, críticos y coherentes; tanto en la formación como en la orientación y el desarrollo, propugnemos por la investigación, ello nos permitirá ser proactivos y forjadores de desarrollo, investigar lo investigable, no desperdiciar los escasos recursos en lo obvio; ser creativos, no repetir lo ya investigado; ser coherentes en la inversión de recursos con proyectos transformadores, que construyan científica y socialmente desarrollo social y país; esto es que produzcan transformación social.

Carlos Mario Uribe Soto
Decano